

Reaccionen los Trabajadores Sin y Contra los Dirigentes

la protesta

publicación anarquista

Nº 8038 — AÑO LX — 1ª QUINCENA DE DICIEMBRE DE 1957 — PRECIO \$ 1.—

REINA UN CLIMA DE ASFIXIA EN CUBA

De la Liga Libertaria de N. York, hemos recibido un informe enviado allí por la Asociación Libertaria de Cuba, que concisamente la situación que se atraviesa en ese país bajo la bota de Batista, y que consideramos oportuno transcribir íntegramente:

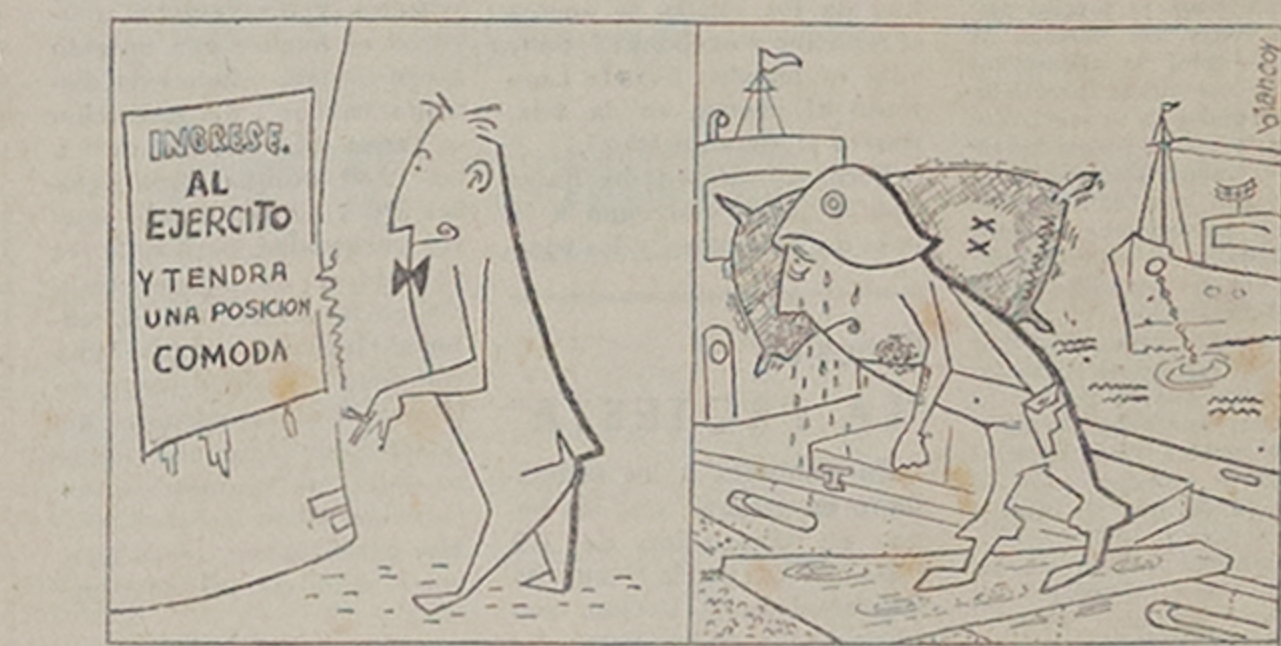
19 Nov. 19/57.

Estimados compañeros:

Aprovechamos la ocasión que un compañero nuestro, viene en viaje a E. U. en misión especial, para hacerles un pequeño informe de la situación de Cuba. Todo cuanto publique la Prensa y que Uds. comencen a través de ella es poco. Se apales, encarcela, veja y mata a los ciudadanos por cualquier motivo y sin motivo alguno. Está censurada la prensa y correspondencia, las tarjetas se suscriben y se vuelven a suspender y no existen papeles.

Los principales dirigentes del Movimiento Obrero están vendidos a Batista, aunque los trabajadores están frente al gobierno. Aunque todas estas cosas Uds. las conocen por informes nuestros en otras ocasiones es conveniente recordarlo a la vez que pedimos que las hagan saber por los periódicos nuestros.

Recientemente se ha llega-



TRABAJADORES "VOLUNTARIOS"

VENEZUELA

OTRO TIRANO

QUE TOCA FONDO

Las dictaduras que oprimen a una buena parte de los pueblos centro y sudamericanos están pasando por un período de profunda convulsión interna que pone en peligro su estabilidad, permitiendo que se pueda vislumbrar para un futuro no lejano, un clima de libertades mínimas que posibilite la organización de verdaderas luchas por la emancipación de los pueblos.

Sistemas de esta crisis de las dictaduras americanas, se comenzaron a sentir con la caída de Perón, de Odría y de Rojas Pinilla, y con el ajustamiento de Somoza y Castillo Armas, así como por el estado de permanente rebelión en Cuba.

El panorama se completa con los levantamientos últimos producidos en Venezuela. Este país del petróleo sufre, desde 1948 una de las dictaduras más brutales y sanguinarias, y hasta conseguido se fozar por el uso indiscriminado y permanente del terror, toda reacción viable de la población.

Pero lo que aquí, ante el anuncio formulado por el gobierno de subsistir unas elecciones, por un plebiscito por el cual se pretende sustituir la continuidad del régimen de Pérez Jiménez, cuyo único sostén son las bayonetas y los dólares, se ha desatado una ola de disconformidad, expresada en forma de disturbios callejeros y huelgas estudiantiles, que si bien fueron rápidamente domadas, son un claro índice de la reacción que se está incubando en el seno de la población, que tiende claramente al derrocamiento del inquisitorial régimen.

No creemos pecar de optimismo excesivo, al suponer que estos hechos marcan el principio del fin de otra dictadura. Afirmamos nuestra fe en un mundo mejor en esos hombres, obreros, intelectuales y estudiantes americanos, que, hoy en Cuba y en Venezuela, ayer en Colombia, o en la Argentina, a todo lo largo y lo ancho abren sus pechos a las anarquistas políticas y enarbolan lindas banderas de libertad.

Desde hace un mes a esta parte, en forma tan sorprendente como llamativa, la gran agitación que convulsionaba a la clase obrera pareciera haber desaparecido. Al menos, ella no se traduce en movimientos de gran envergadura, ni ocupa las primeras planas del periodismo cotidiano.

Después de una importante huelga, a la que se rodeó con la simpática aureola de la solidaridad con los telefónicos, y de repudio a la prerrogativa de la vigencia de los convenios colectivos de trabajo, hemos visto sumir en la mayor indiferencia a aquel gremio, y vemos aplicarse la prórroga sin reacción alguna por parte del proletariado. La cavernaria represión que sufre el esforzado gremio portuario (el mismo que se rebeló heroicamente contra la idealización del nombre de Eva Perón), no despertó entre los gremios democráticos, ni entre los otros, el más mínimo gesto solidario.

A esta altura de la jornada, no podemos hacernos los ingenuos y preguntar ¿Qué pasa con la clase obrera?, porque sabemos muy bien lo que le pasa.

Los pretendidos dirigentes, ignorando liberadamente el malestar que corre por cauces profundos, tienen poderosas razones políticas para evitar que no se manifieste en un amplio movimiento reivindicativo, que podría relegar sus pequeñas aspiraciones de predominio a un segundo plano. Ellos prefieren seguir utilizando a los trabajadores, sus ansias de reivindicación, sus males y sus inquietudes, para sus propios conveniencias.

Ninguno de los grandes problemas que perturban a los trabajadores, ha sido solucionado: está en pie el decreto contra las huelgas, siguen en vigencia los magros convenios de 1956, han sido aplastadas grandes huelgas reivindicatorias, las tareas del puerto las cumplen soldados, para escarnio de todos los trabajadores. ¿Cuál es entonces el motivo que impide que la clase obrera se movilice en defensa de sus derechos menoscabados, salvo el interesado freno que le aplican los dirigentes sindicales?

Cada día que transcurre en la pasividad es una vuelta más de torniquete que el estado y la patronal van aplicando. Cada día en que los trabajadores siguen dejándose llevar por falsos pastores, es un día perdido en la lucha real por sus intereses. Hay que salir a pelear hoy. Mañana puede ser tarde.

LEA: CON LA MISERIA EN VILLA TROPEZON Pág. 3

Hay que Rechazar el Trabajo Incentivado

En nuestro número anterior expusimos las proyecciones futuras que se derivan de la implantación del "trabajo incentivado", que con tanto entusiasmo se esgrime en los medios estatales y patronales como la gran panacea para la superación de la crisis económica que atraviesa el país.

El estrecho parentesco de todas las formas de retribución que fomentan la despachada competencia entre los trabajadores, permite que fundemos nuestras conclusiones, no en teorías o presunciones, sino en los hechos concretos de la más inhumana explotación a que condajo en todas partes del mundo la generalización del trabajo a destajo (o stajanovismo, como lo bautizaron en la URSS), y que llevó al proletariado a memorables jornadas de lucha sangrienta contra tales sistemas, tal como las describe magistralmente Rocker en sus memorias al recordar las grandes huelgas en Inglaterra contra el bien llamado "swaiting system", o sea sistema del sudor.

En el país se dan condiciones inmejorables para forzar la implantación de un sistema del tipo de destajo, camuflado bajo el nombre de "trabajo incentivado", después de 30 años que hicieron olvidar a la clase obrera toda meta ideal, para encamagarla cada vez más en una carrera por obtención de mayores (no mejores) salarios, para hacerla aceptar de buen grado el concepto del trabajo como mercancía que el trabajador debe vender al mejor precio, olvidando su profunda significación humana. Eso, que hace a la auténtica y profunda conciencia del movimiento obrero, que hace a su profundo contenido humano, ha sido olvidado por una buena parte de los trabajadores.

A los factores citados hay que agregar todavía la apasionada propaganda realizada de todas formas, que sirve de lubricante psicológico para la gradual implantación del método, una legislación adecuada que exime arbitrariamente de impuestos y cargas sociales a los beneficios de incentivo, y la errada y terminante disposición gubernamental de reprimir todas las huelgas por aumentos de salarios.

Todo el conjunto: miseria, falta de conciencia sindical, propaganda, legislación y represión, forman la estructura mental y económica que permite la implantación ferial y progresiva del trabajo-incentivado, que Erich Fromm ha definido con la "forma sublimada del t abajo a destajo".

A la clase obrera le quedan dos caminos: aceptarlo y atarse así más aún al régimen de explotación capitalista o rechazarlo desde ya en forma terminante, rechazarlo colectivamente superando intermedias consignas de los "dirigentes" sindicales, y rechazarlo individualmente, poniendo cada hombre su dignidad por encima de sus momentáneas y aparentes conveniencias.

El primero es el camino del renunciamiento. El segundo es el de la afirmación.

SALARIOS PRODUCCION Y COSTO DE VIDA

Desde las famosas campañas de "producir... producir... producir..." del tristemente famoso Congreso de la Productividad, hasta la fecha los sucesivos Gobiernos totalitario y libertadores, han jugado con la falacia de que el aumento de producción será la solución automática de la reducción de precios, sólo puede ser obra de años y años en el nivel popular de vida.

Por nuestra parte no hemos perdido oportunidad de mostrar: 1º) Que el argumento es falaz, por cuanto la mayor producción, no representa otra cosa que una mayor ganancia para los capitalistas. 2º) Que la carestía y la escasez no es tanto resultado de la falta de productividad de los trabajadores, sino del primitivismo de los métodos y máquinas afectadas al trabajo, y de los enormes aparatos burocráticos, militares, policiales, etc., que desarrollan una clase parasitaria que consume sin producir. 3º) Que la carestía se debe en buena medida a la vigencia de la oferta y la demanda, y que es celosamente provocada por el capitalismo, su único beneficiario.

De todos modos, y es el dato que queremos destacar, el costo de la vida en Octubre sufrió un ligero aumento, del 11 % con respecto a setiembre. Por otra parte los índices de producción, que se dan para julio, registran un aumento del 8.6 % con relación a junio. Por salarios, por lo demás se ha mantenido estable. Es decir, que aumentado la producción, y estabilizado la salarios, la disminución del costo de vida sigue siendo una quimera a pesar de todas las medidas y promesas de patronos y gobierno.

4º) Que, por cierto, la solución al problema, es la supresión de los privilegios y las injusticias, que dan su configuración a la sociedad capitalista y estatal, y la estructuración de una sociedad anarquista, sin explotación y sin autoridad. Un nuevo boletín estadístico, el del mes de Octubre, viene una vez más a corroborar nuestra afirmación.

FIESTAS CAMPESTRES
Provincial de Bs. As.
22 de Diciembre
Comité Pro-pesos
12 de Enero
En el Parque
RECREO BERNAL

SIGUE HIROSHIMA

"Falló esta mañana la 34ª víctima registrada este año como resultado de la explosión de la primera bomba atómica lanzada sobre Hiroshima en agosto de 1945. Se trata de una mujer de 31 años".

Con estas escuetas palabras nos notifican los "diarios serios" de este doloroso hecho ocurrido en Tokio en los últimos días del mes anterior. Tanto el hecho en sí, como la forma en que ha sido presentado han motivado en nosotros penitente dolor y profunda repugnancia.

Dolor, porque este hecho nos ha recordado, una vez más, el monstruoso crimen que se llevó a cabo en Hiroshima, que consistió, además de la muerte inmediata de miles de seres, en la mutilación de infinidad de hombres y niños los cuales fueron y van arrastrando, no su vida, sino su martirio, del cual solo les libre la muerte, la que, como inexorable condena se va cumpliendo a través de los años sirviendo ellos de lo que de dídaba para despertar nuestras conciencias adormecidas.

Repugnante, al ver la reacción que este hecho ha provocado en los "órganos informativos", esos mismos diarios que publicaron larga y exhaustiva información acerca de la inícuca conferencia interamericana de abogados o de la gran potencia de los "B-52" americanos, publicaron ahora, una pequeña nota sin titulares visibles, informándonos del caso sin darle mayor trascendencia.

Lógicamente que el hombre de la calle acostumbrado a valorizar los hechos, no por su propio razonamiento, sino que se basa en lo que lee y escucha, pensará que las resoluciones de la conferencia abogal y las exhibiciones de la semana de aerodinámica son más dignos de atención que los japoneses víctimas de las radiaciones atómicas.

Sin embargo no es así, lo vital no son los proezas de los "super Sabre F 109", lo importante, lo verdaderamente importante es el hombre, el hombre que sufre desnutrición en Asia, en Sudamérica; el que está despojado de toda libertad en los países comunistas y fascistas y que la tiene muy retacada en las democracias, el que sufre los resultados de guerras que tienen el único fin de mantener el privilegio existente, el que sostiene sobre sus espaldas presupuestos astronómicos que son destinados al mantenimiento de castas parasitarias, que lo oprimen y la fabricación de armas con las cuales se lo ejecuta.

Pero, esto no lo dicen, ni lo dirán nunca, ya que la misión de estos lacayos del capitalismo, no es la de informar con objetividad y orientar con amplio sentido humano, sino de adormecer y desviar la ya muy castrada capacidad razonadora del hombre, para que, de este modo, no alcance a comprender que con los millones que cuestan estas exhibiciones se podría ir solucionando la miseria y el hambre crónica que sufren la mayoría de los habitantes de la tierra.

¿POR QUE NO SE SUPRIMEN LAS FUERZAS ARMADAS?

Cada vez que escuchamos hablar a algún representante del gobierno sobre la necesidad de realizar sacrificios para encaminar la economía de la república (y eso sucede casi todos los días), no podemos por menos que pensar cuales son los sacrificios que realizan las "fuerzas armadas", o sea virtualmente el gobierno, como para que su actitud pueda considerarse como un ejemplo.

El ejército, la marina de guerra y la aeronáutica, tienen bajo las armas un total aproximado de 150.000 hombres, cifra que supera ampliamente la que puede exhibir cualquier otro país latinoamericano.

¿Para qué necesita la Argentina un ejército de esa magnitud, como no sea para la satisfacción personal de la casta militar?

Cuando representa para el país el costo del mantenimiento de todos esos hombres, entre los que se cuentan un nutrido grupo de oficiales superiores con sueldos que superan los 10 y aún los 15 mil pesos mensuales, amén de otras ganancias?

Cuánto significa para el país en pesos moneda nacional la falta de actividad productiva de esos 150 mil hombres, hoy que tanto se habla de déficit de producción?

Cuánto petróleo, armas, equipos y otros elementos importados consume ese enorme contingente parasitario, para sus inútiles ejercicios de adiestramiento, que se transforman en diversiones que tenemos que mendigar sombrero en mano?

Y queda todavía algo más, lo más grave, en realidad. Porque si el ejército es una carga social desde el punto de vista económico, el daño social y moral que inflige al país, es de proporciones aún mucho más graves.

Comencemos por hacer la cuenta de los cuarteles y dictaduras que los debemos, sigamos por el ejemplo de corrupción que los cuarteles brindan a la juventud y terminemos por el riesgo permanente de que algún buen día decidan demostrar su eficacia y nos consigan arrastrar a alguna guerra que justifique su existencia y tendremos un cuadro de lo que significan las fuerzas armadas.

Muchos sacrificios será capaz de hacer el gobierno: pagar poco a los empleados, maestros, jubilados y todos los que dependen de su buena o mala voluntad, reducir tal vez los presupuestos de salud pública o de educación. Pero hay un sacrificio al que no parece estar nada inclinados al de terminar con las múltiples fuerzas armadas y liberar al país de su carga económica, política y moral.

TROPAS EN EL PUERTO

TEORIA Y PRACTICA DE LA SOLIDARIDAD OBRERA

PARA APLASTAR LA RESISTENCIA DE LA F.O.R.A.

Como ya es de público conocimiento, los obreros del puerto de la capital, secundando la campaña iniciada por la Soc. de R. de Obreros del Puerto,

- 1) Jornal diario de \$ 120 sin descuentos;
 - 2) Pago del salario íntegro al obrero accidentado y
 - 3) Derecho de discutir directamente con la patronal los problemas del trabajo.
- A estas reivindicaciones, obligada por medidas de carácter reaccionario, en la última huelga de 24 horas decretada el día 22 de noviembre, la media forista incluyó la libertad de todos los presos sociales y contra el decreto del trabajo incrementado.
- Igual que los anteriores, este paro contó con el apoyo general de los estibadores del puerto de la capital, como lo reconoce implícita y explícitamente el gobierno, al decretar una serie de medidas militares tendientes a evitar su repetición. En efecto, el

MUNDO OBRERO

En Argentina, persisten las restricciones al libre desarrollo del movimiento obrero. Las causas son diversas. Una, de carácter externo, obedece a medidas gubernamentales. Otras, de índole interna, responden a aperturas inconformes de los dirigentes. Lo cierto es que los trabajadores, coaccionados entre la espada y la pared, como vulgarmente suele decirse, son las únicas víctimas de esta situación.

El gobierno provisional aprovecha este desmoronamiento y no pierde oportunidad para limitar las ya de suyo precarias libertades sindicales. El decreto reglamentando el ejercicio de la huelga, constituye una magnífica pieza jurídica ideada por la más rancia mentalidad reaccionaria, para anular prácticamente esta inescrutable arma de defensa y de lucha proletaria.

En otro lugar de esta edición comentamos el conflicto portuario. Debemos agregar al mismo la prohibición de una asamblea pública, invocada por integrantes del S.U.P.A. Largas persecuciones por oficinas policiales de los gestores de la convocatoria, hasta que finalmente se prohibió la reunión. Los obreros que concurrieron al "hablamiento", local donde se había anunciado, la asamblea, encuentran el sitio tomado policíamente y fueron dispersados y heridos por los "guardias del orden" burgués.

A los obreros gastronómicos de la seccional capital, les ocurrió algo parecido a los portuarios. Algunos centenares de afiliados de la U. Gastronómica, disconformes por la intervención gubernamental que sufren, pretendieron reunirse en el local social de esa entidad. La policía disolvió a los concurrentes, deteniendo a algunos de ellos.

Como a comienzos de siglo, el problema social se encara y resuelve con criterio policial. Estos días huelgas, de no mediar centenares de la misma índole, así lo certificarán.

El Ministerio de Trabajo, está empuñado en demostrar que su única misión es hacerles el juego a los capitalistas. Lo sirve a la mil maravilla el artículo 9° del decreto 10596, que dice reglamentar el derecho de huelga, por el que se condena el llamado trabajo a "desgracia", una discutible arma de lucha y muy en boga en estos últimos tiempos, para probar que no son caprichosos nuestros asertos.

Por esas disposiciones reaccionarias se ha limitado de los obreros de la Destilería Dock Sur de la empresa ESEBO y a los del hielo a "normalizar" sus tareas, so pena de las sanciones correspondientes. Lamentable resulta que los obreros no comprendan caladamente el verdadero carácter del M. de Trabajo y confíen en paternal intervención, a pesar de estos hechos irrefutables.

Los obreros del establecimiento metalúrgico A.S.A. del consorcio SIAM, DI Tella y Cia., hacen días realizan el llamado trabajo a "desgracia". La medida adoptada se fundamenta en una serie de reprensas de la firma citada que se ha propuesto desconocer los estatutos obreros.

A la hora de los convenios firmados, se suma el traslado del personal a otras secciones, con el desconocimiento de derechos adquiridos por antigüedad y la consiguiente rebaja en los jornales.

provocando el general repudio del gremio, dispuesto a defender el derecho a la agrandación y las conquistas legadas.

En el puerto de la Capital la S. de R. de O. del Puerto (FORA), y algunas fracciones del SUPA, mantienen encendidos los fuegos de la resistencia obrera. El poco trabajo que se realiza está a cargo de las tropas y contadas crumiras. Los auténticos obreros de la ribera están decididos, como lo hicieron siempre ante otros ataques reaccionarios, a defender los derechos adquiridos.

La situación que enfrentan los estibadores del puerto de la capital debe llamarse seriamente la atención de todo el proletariado del país. Si bien es cierto que hechos semejantes debieron encajar los municipales, telefónicos, telegrafistas, etc., la permanencia de las tropas en el puerto de la capital, listas para suplantar a los trabajadores que se niegan a aceptar la burla de sus conquistas y la selección militar que se hace con el personal obrero, ennobrecen todo el porvenir de la clase trabajadora.

No debe tolerarse que, por sangrienta paradoja, el gobierno progrese a toda conquista obtenida a largos años de lucha y sacrificios. Como es natural esto ha

LOS NAVALES SE REINTEGRAN AL TRABAJO

—Luego de prolongadas deliberaciones, llevadas a efecto en las asambleas generales en los días 11 y 13 de noviembre, la mayoría de los asociados a la P. de O. en Construcciones Navales decidió dejar en libertad a los obreros para que se reintegren al trabajo.

La Protesta ha registrado en sus columnas todas las alternativas de este conflicto que tuvo una duración de 14 meses, lo que obvia su repetición. Por otra parte la trascendencia nacional e internacional que adquiriera la resistencia denotada y sin par de los navales había conculcado. Además y la simpatía de todo el proletariado. Lamentablemente, la solidaridad obrera —diferentes causas nos ocupamos— por otra parte de esta edición— en país, salvo honrosas excepciones, de tino reaccionario.

Los navales han tenido que llevar, transitoriamente, sus brazos de lucha frente a las fuerzas costeras del Estado y del capitalismo privado. Esto, si ninguna manera menuda su bien consolidado prestigio, ni disminuye su honesta resistencia, extremada hasta límites casi supérstos a la

FUE POSTERGADA LA HUELGA DE LA CONSTRUCCION

—En la asamblea general, realizada en la Luna Park, el 19 de noviembre, los obreros afiliados en la Unión Obrera de la Construcción, seccional capital, decidieron postergar los paros generales anunciados a partir de la 0 hora del día 21 de noviembre. La amenaza de la huelga se fundaba en la negativa patronal a considerar un aumento de emergencia de 20 pesos diarios, concretado así una resolución adoptada por el congreso nacional del gremio. No obstante persistir la actitud intransigente de los patronos, la huelga, como quedó dicho, fué aplazada para otra oportunidad, dejando a criterio de la comisión nacional la aplicación de medidas de fuerza.

La opinión que prevaleció, por voluntad de una amplia mayoría de asambleístas, se basó, fundamentalmente, "ante la casi seguridad de que un sector sindical concretará una serie de gestiones para conseguir la solución de los problemas que afectan especialmente a varios gremios". Agreguemos, que el sector referido es el llamado "62", integrado por comunistas, peronistas y otros grupos políticos.

La circunstancia evidente de la actual participación de elementos políticos, en la dirección de la Unión Obrera de la Construcción, como degradadamente ocurre con la mayoría de las organizaciones obreras del país, le plican con mayor claridad el acuerdo de suspender los paros, más que la fría letra de los fundamentos hechos públicos. Por otra parte, la proximidad de las anunciadas elecciones nacionales, y el afán de ciertos sectores políticos de intervenir en ellas, evitando fricciones con el gobierno, justifican nuestras aseveraciones.

A los políticos, cualquiera sea su color o carácter, poco le interesa la suerte de la clase trabajadora. Su interés es aprovechar el campo gremial como terreno apropiado para escalar el poder. En el caso particular de los obreros de la construcción, donde los oficiales albañiles pasan (cuando trabajan) un jornal de \$ 80, del que debe deducirse el impuesto jubilatorio, resulta patente a denegación de la politización del gremio.

—A qué sumar más de gracias a las padecidas por los trabajadores?

Es dable observar en las últimas huelgas situaciones aparentemente paradójicas. A un crecimiento numérico de las organizaciones obreras, que debiera traducirse en una mayor potencialidad combativa, le acompaña una declinación de sus valores sustanciales. El sentido revolucionario del movimiento obrero, el entendido como medio visible para operar una profunda y radical transformación de las condiciones económicas, morales y jurídicas de la actual sociedad del privilegio y de las castas parasitarias en base a un nuevo ordenamiento social más igualitario y libre, es reemplazado por el criterio corporativo. La tendencia a considerar las cuestiones sindicales como las prerrogativas de los convenios particulares de "su" gremio, aleja al proletariado de los problemas generales a los que indiscutiblemente se halla ligado de manera permanente. El principio que daba contenido de humana solidaridad a las luchas obreras, oleosa hecha a uno —es una ofensa hecha a todos—, parece un tanto olvidado. En una especie de suicidio moral y colectivo, cada trabajador, como cada gremio, mira para sí mismo, en la ingenua y torpe postura de que solo, por sí mismo, puede salvarse de la hecatombe cuando son amenazadas conquistas de derechos y libertades generales.

Más, por encima de cualquier consideración utilitaria, conviene tener en cuenta los principios morales que ennoblecen al proletariado militante. Establecido ya que la dinámica social que debiera impulsar las acciones obreras es la de la solidaridad, conviene examinar como se ha practicado últimamente.

De los conflictos obreros, dos de ellos, por los grandes intereses que afectan y por las derivaciones e implicancias que involucrarán, merecen ser tenidos como ejemplos. Nos referimos a los conflictos de navales y telefónicos.

Los trabajadores navales y los telefónicos debieron enfrentar el poder del Estado —directamente ejercido por estos conflictos— sin más arma y apoyo que su espíritu de lucha. En torno a navales, a lo largo de 14 meses de lucha, se había creado un indudable movimiento de simpatía proletaria. Puede afirmarse que no hubo asamblea, congresos nacionales e internacionales de carácter obrero, que no votara

capacidad humana.

La lucha sostenida, sin concesiones al poderoso adversario, que significaron renuncia a los valores éticos de la organización, valoriza la gesta. En el duro trasiego del proletariado militante, hasta alcanzar la indubitable meta de su liberación definitiva, el camino está lleno de obstáculos. Los aparentes retrocesos no significan más que la consolidación de los hitos que conducen al objetivo ideal. Lo que importa es no extraviarse en los senderos tortuosos de los renunciamentos y las componendas indignantes.

La Federación de O. en Construcciones Navales, sino ha perdido su dignidad militante. Esto último es lo que importa. Lo que importa es la circunstancia, lo episodio, lo segundo es lo permanente. Podríamos decir con el poeta: "Hay más luz en la noche de un vencido que en el día de un traidor victorioso".

Inclúyase la jerarquía militar, la fuerza y auténtica conciencia de las luchas futuras se afianza definitivamente a los militantes de la insubornable Federación Naval. Esto es lo fundamental.

TRIUNFAN LOS COLOCADORES DE MOSAICOS

—Cumpliendo con lo resuelto por la asamblea general extraordinaria, celebrada el día 15 de noviembre, los obreros colocadores de mosaicos, azulejos y granitos, se reintegraron a sus tareas, luego de más de cien días de huelga, el lunes 18 de noviembre.

Si bien es cierto que la normalización del trabajo no comprende a las firmas que integran la Cámara Argentina de la Construcción —la única institución patronal reaccionaria a atender las legítimas aspiraciones obreras— la reintegración del personal a las tareas ha sido total. El mismo sueldo en las obras, por el prolongado conflicto, el número de las empresas que firmaron el pliego de condiciones y la deserción de empresarios de la citada Cámara, permite ocupar la totalidad de la mano de obra disponible.

El triunfo obtenido por el Sindicato de C. de Mosaicos, A. G. y Anexos (autónomo), posole por la resistencia y la lucha y la solidaridad de los obreros de la construcción y de los pioneros de la F.O.R.A., obliga a algunas consideraciones.

Una vieja y auténtica organización del andamio, la Sociedad de Resistencia de Obreros Albañiles, Cementistas y Anexos, adherida a la F.O.R.A., les ofrece el vínculo orgánico para luchar dignamente para su mejoramiento, pues no tiene ningún compromiso con partidos políticos ni gobiernos.

EL HORARIO DE LOS TELEFONICOS

Algunos representantes de la Internacional del Personal de los Servicios de Correos, Telégrafos y Teléfonos —I.C.T.T.— y de la Organización Interoamericana de Trabajadores —O.I.T.T.—, solicitaron una entrevista al presidente de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones, capitán de navío Ramón Casanova, para interesarlo en la solución del conflicto de los telefónicos. Esto ocurría a mediados de noviembre, cuando el conflicto entraba en vías de solución. Sin embargo conviene destacar dos circunstancias. La primera el estrecho criterio que tienen ciertos funcionarios acerca de la misión de las organizaciones de carácter internacional, y la segunda, lo referente al horario de trabajo que cumplen, en distintos países, los obreros telefónicos.

Una de las tesis sostenidas por el capitán Casanova, para negar esa entrevista, es la que califica como "improcedente e inaceptable" la pretensión de los dirigentes de FOETRA de hacer intervenir en problemas exclusivamente nacionales a representantes gremiales internacionales, aunque no ponga en tela de juicio "la buena fe y la capacidad de los mismos ni el prestigio de las organizaciones gremiales que representan".

La absurda concepción del internacionalismo obrero, tiene parentesco con el nacionalismo tramuchado. Y, lo más sugestivo es que, Perón la esgrimió cuando la huelga marítima del año 1951. De donde estas semejanzas caracterizan una mentalidad que no diferencia las palabras demagógicas y al identifican los hechos totalitarios.

En cuanto al horario de los telefónicos, los dirigentes citados informaron a la prensa del país, que en el Uruguay se trabajan 30 horas semanales; en Chile, México y Cuba, 35 y en los Estados Unidos 30 y 35 y 40 horas. En este último país se trabaja 40 horas semanales en la rama administrativa, y en caso de horario discontinuo, perciben un salario diferencial, aparte, con una antigüedad de 6 años pueden percibir más de 100 dólares semanales; en todo caso, se trabaja 5 días en la semana, y las jornadas fraccionadas deben estar encuadradas dentro de un período de 12 horas continuas.

En síntesis: Una extraña y absurda concepción de la semana, en las grandes urbes, y se observan jornadas fraccionadas en las pequeñas localidades.

Si se recuerda que la oposición más seria que encontraron los telefónicos en su reciente conflicto lo fue lo referente al horario continuo, que el gobierno pretendió desconocer, aduciendo pretensiones desahabadas de los obreros y empleados, y los comparamos con el régimen de trabajo y salarios de otros países, constatamos que la Argentina está lejos de ser un paraíso en encuestas laborales.

ra resoluciones solidarias. La prensa obrera internacional se hizo eco del conflicto y compartió estas expresiones solidarias. Lo cierto, lo lamentable y lo inculcable es que estos sentimientos no trascendieran más allá de los papeles. La misma suerte corrieron los protestas y las valerosas campañas que se hicieron llegar a las autoridades de la nación. La única solidaridad efectiva y concreta que recibieron los navales, se tradujo en paros de parte de algunos gremios de la F.O.R.A., autónomos de la construcción de Vicente López, centros estudiantiles de Argentina y de los grandes navales del Uruguay.

Sintomático resulta que las organizaciones estudiantiles u obreras, que dieron a la solidaridad un contenido práctico y constructivo, fueran aquellas que aún conservan el sentido coherente y trascendente de estos principios. El resto de las asociaciones dominadas por el burocratismo sindical y el reformismo, se redujeron a otras mercedonas que enervaron el espíritu solidario de los obreros, desechos de una acción más convincente.

En el conflicto de los telefónicos ocurrió algo semejante, aunque algunos antecedentes desnudan el alma insolidaria de las organizaciones reformistas. Los telefónicos están adheridos a la C.G.T., cosa que no ocurre con los navales autónomos. El deber más elemental de una organización de carácter nacional, es apoyar y velar porque sus entidades afiliadas se fortalezcan. La solidaridad debe surgir espontánea de parte de sus iguales, condición primaria que dio razón de ser a la Federación nacional. De otra manera no tiene sentido la coacción obrera de los gremios, las federaciones locales y las provinciales en un organismo nacional.

Las tímidas e inoperantes adhesiones que recibieron los telefónicos no evitaron la pérdida de la huelga, después de soportar toda clase de presiones de parte del gobierno y de los empresarios privados.

Si se desea mantener intactas las fuerzas orgánicas del movimiento obrero, amenazadas de un debilitamiento general, por la quiebra violenta de toda huelga, los trabajadores, por encima de los dirigentes tímidos o comprometedores, deben hacer práctica consistente de la solidaridad. Así lo enseña la experiencia vivida.

FEDERACION O. DEL CALZADO

Obligados a desocupar el local que ocupamos en la calle Venezuela 3055, por demolición del edificio, notificados al movimiento en general, y a los líderes de la "comisión" del calzado en particular, que provisoriamente, nuestra secretaría funcionará en la calle Potosí 4156, T. E. 88-9889, Capital, sede de la Soc. de R. de Plomeros, Cloguistas, H. y Anexos, (F.O.R.A.).

Como es habitual, la C.A. se reúne todos los días miércoles, de 19 a 21 horas. Reiteramos nuestra invitación a los compañeros del gremio, y a los líderes del calzado en general, a participar activamente en la reorganización de nuestros cuadros de lucha.

LA COMISION

Para 100 mercaderías
Por salario TOTAL... = \$ 200.000—
400 obreros x \$ 1.000 = \$ 400.000—
Por incentivo
400 obreros x \$ 800 = \$ 320.000—
TOTAL... = \$ 720.000—
(que es lo que en realidad abonó por conceptos de sueldo y "premio" por mayor producción).

Beneficio para los obreros:
\$ 2.000.000 - \$ 720.000 = \$ 1.280.000—
Beneficio para los obreros:
\$ 1.280.000—
(que es lo que percibieron en pago del aumento de 25 veces la producción).

—Luego de observar este diagrama comparativo, la consecuencia que resulta de la aplicación del sistema es bien clara y terminante. A Transportes de Buenos Aires le resulta todo un negocio el logro del mayor esfuerzo de sus trabajadores mediante la presión económica de un sueldo miserable que lo fuerza a aceptar como de única salida el camino de un aumento de producción pasiva. Los obreros de Buenos Aires se ven reducidos a sus cuadros con el consiguiente ahorro de jornales y retribuciones por derechos sociales.

En síntesis: Una extraña y engañosa forma que consiste en complicar a los obreros... en el acto de su propia superexplotación.

El periódico gremial que hace la referencia, "El Tranviario Automotor", subtitula el artículo "DIPLOMATIA, TRAMPA Y EXPLOTACION".